

# FERNANDO DE LA CUADRA IRIZAR:

## EL ARQUITECTO DE JEREZ

JUAN JOSÉ LÓPEZ CABRALES

Licenciado en Historia del Arte

La arquitectura es sin duda una de las ocupaciones más atractivas a las que puede dedicarse el ser humano. El arquitecto es un técnico y un artista a la vez, y su arte goza de las cualidades de lo pictórico, de lo escultórico e incluso de lo musical -como demostrase en España, García de Paredes-. El arquitecto se convierte en elemento esencial de la comunidad desde los albores de la Historia, dejando una serie de muestras de su labor que definen un espacio determinado en el que una sociedad se mueve y vive e influyendo con su concepción del espacio rasgos importantes de los grupos humanos y de los rasgos individuales de la personalidad<sup>1</sup>. El carácter simbólico del que es fácil dotar a la obra arquitectónica y la posibilidad de articular eficaces e impresionantes discursos políticos a su través, hicieron que bien pronto la imagen del arquitecto se tiñese de una impronta mágica que es apreciable, por ejemplo, en la consideración medieval del Creador como “Divino Arquitecto”<sup>2</sup>.

Tras esta breve reflexión sobre la importancia generalmente otorgada a la tarea del arquitecto como configurador del espacio en el que se desenvuelve la sociedad, no deja de resultar llamativo el desconocimiento en Jerez de una figura como la de don Fernando de la Cuadra e Irizar, a quien se debe buena parte de la imagen actual de esta ciudad y que, con sus edificios, nos envía mensajes estéticos prácticamente cada vez que salimos a la calle. Aún se halla reciente su fallecimiento, y esta pequeña contribución puede servir de homenaje a un profesional serio y eficiente, que desarrolló su producción en una etapa especialmente difícil para la historia de España<sup>3</sup> y que se definió a sí mismo como un trabajador desinteresado por nada que no fuese su trabajo ( ... ) por supuesto, tampoco por la política<sup>4</sup>. Es curioso que, existiendo una escuela taller que lleva su nombre, sean pocos de sus alumnos los que sepan quién es Fernando (le la Cuadra. Esto confirma el papel discreto que este artista adoptó a lo largo de toda su trayectoria, tan alejado de las excentricidades que se supone deben servir de atributo del "genio"<sup>5</sup>. Fue curioso ver como,

---

1 Véase al respecto la interesante obra de MARTI, J.L. y MURCIA, MJ: *Enfermedad mental y entorno urbano*. Barcelona, Anthropos, 1988. Es de especial interés capítulo 11 -pp. 203 y ss- dedicados concretamente a las zonas de alta frecuencia esquizofrénica en la ciudad de Barcelona.

<sup>2</sup> A título de ejemplo, sobre la especial imagen del arquitecto y su evolución en la historia, es interesante la consulta del libro de KOSTOF, S., *El arquitecto. Historia de una profesión*, Madrid, Cátedra, 1984, o la visualización de la película de Geenaway “El vientre del arquitecto”.

<sup>3</sup> Nos referimos, evidentemente, al gobierno del General Franco, y particularmente a la retórica neobarroca que impregnó gran parte de las obras arquitectónicas hasta mediados de los años 50, fecha en la que, con el final de la autarquía, la edificación evolucionó hacia la adopción del racionalismo. Como ejemplo de dos visiones muy distintas de este período, tenemos la crítica de BOHIGAS, O, *Desde los años inciertos*, Barcelona, Anagrama, 1991. pp. 416/423. Y la defensa de un autor poco sospechoso de franquista como DOMENECH, L., *Arquitectura de siempre*, Barcelona, Ed. Tusquets, 1978.

<sup>4</sup> Declaraciones del arquitecto el 24-1-90. Don Fernando me concedió dos entrevistas, la de la fecha citada y una anterior del 19-10-89. Ambas fueron registradas en cassette y creo que el interés que ofrecen como reflexión final del artista, justifica la publicación de la transcripción de las mismas que espero realizar en breve. La importancia del documento se realza por el hecho de registrarse en estas dos hojas largas de conversación, las últimas declaraciones del arquitecto que falleció poco después en Jerez, en mayo de 1990.

<sup>5</sup> Concepto este de genio en nombre del que se han cometido las mayores excentricidades “impunemente” y que ha servido para legitimar los auténticos mamarrachos que componen buena parte del acervo del arte contemporáneo. Es la idea romántica del artista maldito, enormemente difundida, la que se halla en la base de estos conceptos de los que De la

por causa de una exposición de la escuela taller, que se celebró en el Callejón de los Bolos en enero de 1990, el nombre de este profesional cubrió las paredes de Jerez y, curiosamente, de muchos de los edificios que él diseñó. Se trató de la última "aparición" pública de un hombre que supo trabajar desde un segundo plano voluntariamente aceptado.

Arquitecto Municipal de Jerez desde abril de 1936 hasta 1971, De la Cuadra realizó, según los datos de su archivo, unos 220 proyectos. De ellos, cerca de 150 se ejecutaron en Jerez, y muchos, en las zonas más transitadas. La importancia de este arquitecto en la definición urbanística, arquitectónica y espacial de Jerez de la Frontera no puede ser, por tanto, más notable y su papel desborda, seguramente, el de los demás profesionales que trabajaron durante este período en nuestra ciudad.

No nació, sin embargo, Don Fernando en Jerez, sino en Utrera, el 7 de diciembre de 1904. Ya a los ocho años se trasladó a Madrid, donde estudió con los jesuitas, ingresando después en la Escuela de Arquitectura. En ella se licenció en 1928, a la muy temprana edad de 23 años. Los nombres de algunos de sus profesores -Anasagasti, el autor del Teatro Villamarta, Zuazo, Vera, López Otero o Gutiérrez Soto- nos hablan de lo selecto de su formación. El aprovechamiento de la misma queda plasmado mediante el premio de la Fundación Anibal Alvarez Bouquel, con el que fue distinguido al concluir sus estudios. Algunas de sus primeras obras se relacionan con la Exposición Iberoamericana de 1929, y han sido estudiadas en el libro del profesor Villar sobre el regionalismo<sup>6</sup>.

Al ingresar en octubre de 1935 como interino y en mayo de 1936 como arquitecto titular de la ciudad en sustitución de D. Rafael Esteve -que llevaba en el puesto desde 1901-, el Ayuntamiento de Jerez "fichaba" a un joven y prometedor profesional que, como dato más destacable, había obtenido en 1933 el premio de anteproyectos de poblados para las zonas regables del Valle Inferior del Guadalquivir, exaequo con el anteproyecto presentado conjuntamente por Lacasa, Martí, Esteban de la Mora y el ingeniero Torroja. Entre los proyectos que quedaron detrás de estos dos, figuraban los firmados por Zavala, A. Gómez Millán, Cort, Blein, o Benjumea, nombres todos de gran importancia en la historia arquitectónica española de principios del siglo XX y que reflejan la categoría de los rivales sobre los que el joven Fernando de la Cuadra salió vencedor<sup>7</sup>.

Ya al servicio del Ayuntamiento jerezano, Don Fernando realizó un gran número de proyectos decisivos en la definición urbanística de la ciudad. En ello influyó su papel de arquitecto del Ministerio de la Vivienda, que le permitió ejecutar las promociones económicas y de protección oficial, que se desarrollaron después de la guerra civil. Como arquitecto colaborador del Instituto Nacional de Colonización, contribuyó en la edificación de diversos poblados rurales del extenso término jerezano. También trabajó para la Junta de Fomento del Hogar, de la que era vocal. Aparte de esta actividad institucional, su despacho llegó a ser el más solvente de Jerez, hallándose hoy continuada su labor por sus hijos.

Para demostrar la importancia del trabajo de este arquitecto para nuestra ciudad, bastará la enumeración de alguna de las obras más representativas que dejó en Jerez, espigadas entre una producción mucho más abundante.

Es el autor de las barriadas de La Plata, La Constancia, Federico Mayo, La Asunción, La Vid, Pío XII, Cerro fruto o La Unión, entre otras, y de edificios que todos los residentes en Jerez

---

Cuadra, y muchos otros profesionales de la arquitectura, se muestran como excepciones palmarias. Consultar sobre el arte y a melancolía de la obra de Wittkower y, sobre todo, el estudio clásico de PANOFSKY, E. -el al-: *Saturno Y la melancolía. Estudios de historia de la filosofía de la naturaleza, la religión y el arte*. MADRID, Alianza, 1991.

<sup>6</sup> VILLAR, A: *La Arquitectura del Regionalismo en Sevilla (1900-1935)*. Sevilla-1979. Mencionar también la crítica que hace ISAC, A: *Eclacticismo y pensamiento arquitectónico en España. Discursos, revistas, congresos (1846-1919)*. Granada-1987, a la pretensión de considerar el regionalismo como un estilo aparte, diferenciado del historicismo ecléctico imperante en la arquitectura del siglo XIX.

<sup>7</sup> Documentación que aportó en el concurso por el que fue designado arquitecto municipal de Jerez -Archivo Histórico Municipal de Jerez de la Frontera, Personal, Negociado General, Leg. 3301.

conocemos, como la fachada del antiguo hotel Los Cisnes, parcialmente reconstruida en la nueva versión del mismo, la Escuela de Comercio de la calle Por-vera, el antiguo cine Maravilla, el Banco Popular, el de Andalucía, el Instituto Coloma, el nuevo colegio de La Salle, el elegante edificio de Lancería 16 -frente al Gallo Azul-, el edificio S. Patricio en el Mamelón, la Clínica de la Cruz Roja, la Delegación de Hacienda, el antiguo cine Riba, la gran bodega Domecq de la C/. Arroyo, la fábrica de la Casera, el convento Madre de Dios, el de S. Francisco, numerosas iglesias de nueva planta, etc. Otras obras suyas serían los monumentos a S. Juan Bautista de la Salle, a la Virgen de la Asunción, al aviador Durán González -y toda la remodelación de la plaza de las Angustias-, o la fuente de los Albarizones. En el terreno del patrimonio histórico dirigió la intervención en S. Dionisio, que devolvió al interior del templo su pureza mudéjar y, así mismo, colaboró con el insigne arquitecto jerezano Francisco Hernández Rubio en las obras de la Cartuja. A él se debieron propuestas urbanísticas de la entidad del ensanche de 1940 y el plan general de ordenación urbana de 1960 -revisado en el 69- y la ejecución de la Gran Avenida Álvaro Domecq. La aportación de Fernando de la Cuadra Irizar a Jerez exigiría un larguísimo etcétera, bastando añadir que incluso tras la muerte, nos acompañan las serenas líneas de su arquitectura, pues es también el autor del cementerio de nuestra localidad. De su obra se desprende, en un primer análisis estético, cómo el arquitecto evoluciona desde un lenguaje moderno en sus primeras realizaciones a otro neobarroco tras la guerra civil, para adaptarse desde mediados de los cincuenta a los postulados funcionalistas, que comenzaban a ser tolerados e incluso alentados desde instancias oficiales.

A esta labor ha acompañado una importante actividad cultural, habiendo sido D. Fernando miembro fundador de la Academia de S. Dionisio y académico correspondiente de la Real de Bellas Artes de S. Fernando, que le designó ponente para la declaración de Conjunto monumental de la ciudad de Arcos. Ello exigiría entrar en el examen de su obra fuera de Jerez, lo que excede con mucho las pretensiones de este pequeño artículo. Es una labor apasionante para los historiadores del arte jerezano abordar un estudio integral de su obra desde postulados críticos audaces, incidiendo en el análisis arquitectónico de la misma y en su significado dentro del contexto de la arquitectura española del segundo tercio del siglo XX.

Fruto de su labor, el arquitecto ha recibido algunos homenajes, como que una calle lleve su nombre en el Barrio de la Plata, -por la contribución a elevar “el ornato y la elegancia de la edificación jerezana”, según reza el acuerdo municipal que decidió la denominación<sup>8</sup>, el que se le hizo a los 25 años de la construcción de la barriada de Pío XII y el que supone que una de las tres escuelas taller creadas el año 1989 lleve su nombre. Pese a todo ello D. Fernando, con la humildad propia de quien sólo ha confiado en un esfuerzo continuo y se ha exigido los más altos resultados, declara no hallarse completamente satisfecho con ninguna de las obras que realizó, añadiendo que siempre que las concluía pensaba que podía haberlo hecho mejor<sup>9</sup>. Todo un mensaje para los que trabajan en estas escuelas en materia tan delicada e importante como la rehabilitación urbana. También resulta emblemática su actitud de sencillez, madurez, equilibrio y trabajo ante la vida, su enorme humanidad, enfatizada por todos cuantos le conocieron<sup>10</sup>.

Tras su jubilación del Ayuntamiento en 1971, D. Fernando continuó trabajando con sus hijos en su estudio seis años más hasta que se retiró de la práctica arquitectónica. Durante más de diez años, llevó una vida tranquila y relajada, siendo la lectura y la acuarela las actividades a las que se dedicó con mayor asiduidad.

---

<sup>8</sup> Acuerdo de la Permanente de 7 de abril de 1949.

<sup>9</sup> Entrevista concedida el 19-10-89.

<sup>10</sup> Han sido para mí especialmente valiosos los contactos con D. Antonio Delgado Roig, compañero de D. Fernando desde que ambos preparaban en Sevilla el ingreso a la Escuela de Arquitectura de Madrid y que a sus ochenta y nueve años conserva una memoria y una vitalidad envidiables y con D. Emilio de la Peña, delineante, hombre amable e instruido, que trabajó durante más de cuarenta años con D. Fernando y no guarda en su memoria más que buenos recuerdos de este profesional, del que destaca su pasión por el trabajo. A ambos agradezco desde aquí su colaboración.

Esperamos haber contribuido, en la medida de nuestras posibilidades, al mejor conocimiento de la obra de un arquitecto cuyo estudio es, por su volumen e importancia, indispensable para la correcta apreciación de la dimensión urbanística de Jerez y en la que las actuales intervenciones arquitectónicas tienen, sin duda, un elemento de reflexión no desdeñable. Tratándose de una apreciación general, no resultaría lícito emitir una valoración sobre la totalidad de su producción, pero lo innegable es que su producción está ahí, dispersa por las calles y barrios de Jerez, y seguirá acompañando a la imagen de esta ciudad durante muchas generaciones aún<sup>11</sup>.

### **ANEXO: Las principales obras de Fernando de la Cuadra Irizar en Jerez y su localización en el mapa.**

Posiblemente falten ejemplos importantes, es probable que en muchas de las obras que citamos a continuación se produjese la colaboración con algún profesional, en todo caso, se trata simplemente de un intento, no exhaustivo, por mostrar la gran diversidad de lenguajes que dominó el arquitecto y la enorme implantación de sus obras, en buena parte del trazado de Jerez. Un análisis crítico detallado aparece en mi obra sobre fuentes que espero publique en breve la BUC.

- El arquitecto, retratado en 1935.
  - Título de arquitecto.
  - Título Académico de BBAA de San Fernando.
  - Mesa de trabajo del arquitecto en su estudio.
  - Título Académico de San Dionisio.
1. Fachada del Hotel "Los Cines", C/. Larga (1938).
  2. Escuela de Comercio, C/. Porvera (1939).
  3. Grupo escolar Franco, San Telmo (1940).
  4. Bda. de la Plata (1942).
  5. Cementerio Nuevo (1942).
  6. Cine Maravilla, C/. Larga (1944).
  7. Edificio Garvey, en Cristina (1944).
  8. Fuente de los Albarizones, Ctra. Cartuja (1944).
  9. Plaza de las Angustias y Monumento (1947).
  10. Banco Popular (1947).
  11. Trabajos de restauración de la Cartuja (1950).
  12. Bda. Federico Mayo (1950).
  13. Vvda. para M. Bohórquez, C/. Porvera (1950).
  14. Monumento a la Asunción (1952).
  15. I. B. Coloma (1952).
  16. Monumento a San Juan Bta. de la Salle (1952).
  17. Bda. de La Vid (1953).
  18. Bda. de La Constancia (1953).
  19. Restaurante El Bosque (1954).
  20. Vvdas. en C/. Ramón y Cajal 16 (1954).
  21. Hostal IMAR, C/. Corredera (1955).
  22. Gran Avda. Alc. Alvaro Domecq (1955).

---

<sup>11</sup> El contenido de este artículo no tiene, por supuesto, un carácter exhaustivo, y se refiere tan sólo a obras que el arquitecto hiciera en Jerez. En breve, existe la posibilidad de publicar una obra de fuentes de la arquitectura y el urbanismo contemporáneos de Jerez, en la que se incluiría un catálogo completo de las obras de Fernando de la Cuadra que se conservan en el archivo y que sirviese de base para encarar los análisis detallados de su obra que un profesional tan valioso como éste se merece, quizá marginado por el mero hecho de centrar su actividad en una ciudad de segundo orden.

23. Reforma de la Alameda Vieja -no subsiste- (1955).
24. Vvdas. para Cosursa en Pza. Esteve (1956).
25. Ajuria, C/. Medina (1956).
26. Bda. Pío XII (1956).
27. Vvdas. en C/. Granados (1956).
28. Banco de Andalucía, C/. Larga (1957).
29. Oficinas para el Ayto., Pza. Esteve (1959).
30. Palacio del Vino -Consejo Regulador- (1960).
31. Bodega Bertola, ctra. a Sanlúcar (1962).
32. Bodega Williams, C/. Medina (1962).
33. Edificio de Calzados Valero, Cl. Corredera (1964).
34. Monumento a José Antonio, Pza. del Banco (1964).
35. Trabajos de restauración en San Dionisio (1965).
36. Iglesia de Nuestra Sra. de Fátima (1966).
37. Estudio del arquitecto, C/. Armargura (1966).
38. Proyecto para edificio de Ayuntamiento (1967).
39. Colegio de la Salle, C/. Antona de Jesús (1969).
40. Edificio Banco de Santander, Pza. Arenal (1969).
41. Vvdas. junto a Zara (1969).
42. Bda. La Unión (1969).
43. Rianal, C/. Santa María (1969).
44. Vvdas. en C/. Arcos (1971).
45. Convento Franciscano en C/. Corredera (1973).
46. Edificio de C/. Letrados (1933).
47. Fachada para las oficinas Willians (1975).

Y así se cierra el recuento como se abrió, con el diseño de una fachada. Nos quedan fuera obras de gran interés, como muchas de sus iglesias, y en especial la restauración de San Pedro. Tiempo habrá para que futuros historiadores del arte se dediquen a analizar más profundamente su interesante obra y a examinar la valiosa información que aún se conserva intacta en su estudio.



PAMPA